

INSTANTÁNEAS. ZARAGOZA



LA VIRGEN DEL PILAR DICE

¡Á ZARAGOZA!



Los de pan y melón.

Cuadro ejecutado para INSTANTÁNEAS por D. Marcelino de Unceta.



Cesar Augusta



EXCMO. SR. D. AMADO LAGUNA DE RINS

Alcalde presidente de Zaragoza, ingeniero y propietario de la fábrica de instrumentos de Geodesia y Topografía.

La Zaragoza de hoy.

Acabamos de visitarla... y nos ha engañado.

Creíamos encontrar la vieja Zaragoza, la de los Mártires, la de los Héroes, la del Justicia, la de los Sitios... y nos hemos hallado con la Zaragoza de la Industria, la del Comercio, la de la Cultura, la del Progreso.

Ha sido una decepción. Se va á Roma á ver la ciudad... romana y papal; se va á Zaragoza á ver... la ciudad del Pilar y de los Sitios. Y no se concibe Zaragoza de otra ma-

Director: Manuel Salvá.

nera. Al atravesar el viajero el famoso puente de piedra, parece que el Ebro, con el murmurio de sus aguas, está cantando:

La Virgen del-Pilar dice
que no quiere ser francesa;
que quiere ser capitana
de la tropa aragonesa.

Y cuando, ya dentro de la ciudad, oye el ruido de las máquinas de la industria, produce el mismo efecto que le haría (y perdón por el símil) un baile en el interior de un templo. Y es que, á semejanza del buen padre que se obstina en no reconocer que, á virtud de la pubertad, su inocente hija ha pasado á ser gallarda moza, nosotros nos resistimos á comprender que la histórica Zaragoza, por obra del Progreso, se ha convertido en la ciudad industrial y cosmopolita.

¿Ha perdido? ¿Ha ganado?

—Ha ganado—dirá el modernista.

—Ha perdido—el artista replicará.

Sin embargo, así como la niña, al pasar á moza, no pierde todo lo de niña, la Zaragoza de hoy no ha perdido todo lo de ayer. Y cerca de la histórica y gloriosa Puerta del Carmen se levanta el moderno y monumental palacio de Medicina y Ciencias; cerca de Santa Engracia, el paseo de la Independencia; cerca de la Cruz del Moro, la calle de Alfonso I; cerca de Puerta Quemada, el Macelo. Y ¿á qué seguir este paralelismo entre la moderna y la antigua ciudad? La Zaragoza histórica la conoce el mundo entero; y para describir la Zaragoza actual se necesitaría un libro. El Arte, la Industria, el Comercio, las Ciencias, *todo tiene hoy brillante representación.*

Es la ciudad cosmopolita que conserva mucho de su histórico carácter y de sus antiguas tradiciones.

Es la noble señora, educada á la moderna, que ostenta con orgullo sus viejos pergaminos.

Es, en fin, la Zaragoza de hoy, la historia del brazo del Progreso.

ARISTA

Cantares baturros.

(Del libro en preparación.)

No te subas á la parra
que te tendrás que bajar,
y á más de no prebar la uva
te puedes estozolar.

Atate bien los calzones
que no te se puán caer,
que si los ve por el suelo
se los pondrá tu mujer.

¿Que porque es güena tu madre
de suegra no será mala?
También es güeno el pepino
y por una punta amarga.

Me paices por comparanza
manzanica sanjuanera,
que ya sabes tú que son
pequeñicas, pero güenas.

Ya no me podrás icir
que de tí nunca me acuerdo;

desde ahura pa no olvidame
m' icho un ñudo en el moquero.

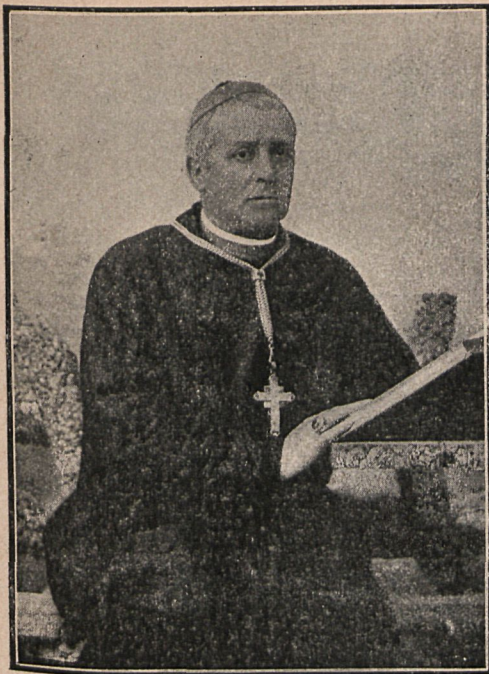
No güelvo más á chufar
pa avisate que hi venido;
que anoche salió tu perro
y pagué caro el chufido.

Por poner en él tu nombre
iché á perder un olivo;
y dimpués mi has disprecio.
¡Qué lastima de arbolico!

Mi mujer trajo al casarnos
una burra y un campico;
sino puél campo y la burra
¡güen pelo me hubiá lucido!

El Ebro nace en Reinosa
y en Tortosa entra en el mar,
y pasa por Zaragoza
para besar el Pilar.

G. GARCÍA-ARISTA Y RIVERA



Excmo. é Ilmo. Sr. Cardenal Cascajares.

ZARAGOZA ESPAÑOLA

No he visto jamás que el amor á los padres engendre el odio á los abuelos y que el cariño á la familia aliente á malos ciudadanos.

Por eso me ocasiona sufrimiento indecible ver cómo se tienen por malos patriotas á los que amamos á la región, como madre nuestra é hija de la gran Patria española; por eso experimento la más grande de las torturas cuando se piensa de los regionalistas que podemos ser traidores á España, siendo así que, entre los amantes de Cataluña, brotó Prim con los voluntarios que fueron á verter su sangre en África, y, entre los amantes del hogar, un Guzmán el Bueno, que sacrificó su hijo en holocausto á la Patria.

Nosotros tenemos la familia como altar en el que se santifica esa Patria, y á la región como tabernáculo en que guardamos un venerando nombre y el amor impercedero hacia ella.

JUAN DE MENA
ESPONERA
Propietario gerente
de *El Mercantil de Aragón*.

¿Volveremos á ser
lo que fuimos?

Con política y administración honradas, llegaremos.

Con la una sin la otra continuaremos igual, si no vamos á peor.

Siguiendo como hasta aquí, habremos de darle la razón á Mr. Chamberlain.

Zaragoza en Noviembre último, en su Círculo Mercantil, Industrial y Agrícola, empezó la labor y sentó las bases para el porvenir de este desdichado país.

¿Será en Noviembre próximo cuando comience la regeneración de nuestra madre España?

[PABLO CLARAMUNT



Excmo. é Ilmo. Sr. D. Vicente Abda, Arzobispo de Zaragoza.
Inst. de V^o Villas.



Dolencia inexplicable

(Cuento baturro.)

Pues, señor, el tío Venazas, que no estaba nunca enfermo, pues era un hombre tan fuerte que parecía de hierro, se levantó una mañana ligeramente indispuerto.

Llamó á su mujer, que estaba dando de comer al cerdo, y algo alarmado, la dijo:
—Chiquia, no me encuentro güeno.
—¿Pues qué sientes?

—Bien mirando sentir, no sé lo que siento, pero ia verdá, me noto que no tengo bien el cuerpo.
—Pué ser que tengas desgana.
¿Quieres que t' haga el almuerzo?
—Ya hi almorzau hace poco y no me alivió por eso.
—¿Qué has almorzao?

—Un churizo y dos panes cuasi enteros.
—¿Quieres que t' haga unas migas ú que te estrelle unos güevos?
—Quiá, quiá. Lo mejor pal caso es que l' avises al médico, por si tengo alguna cosa pa que le ponga rimedio.
—Voy á buscarle aseguida.
—Aquí, devantao, te espero.

Salió la mujer á escape, y el baturro de mi cuento se dirigió á la cocina, se sentó cerca del fuego y se comió otro chorizo para entretener el tiempo. Llegó el médico más tarde y se lo encontró comiendo.
—¡Hola! ¿Qué es eso, Venazas?
—Miusté, no sé lo que es esto, pero, la verdá, estoy malo.
—Sí que tienes mal aspecto.
¿Notas dolores?

—Denguno.
—¿Tienes náuseas ó mareos?
—No señor.
—¿Sientes cansancio?

—¡Quiá! Me encuentro mu bien drecho.
—¿Cosa más rara!

—Sí, es rara.
—¿Pero te sientes molesto?
—Un poco. En el estómago paice que siento algún peso.
—¿Y á qué motivo atribuyes el encontrarte indispuerto?
—Motivos no hallo denguno.
—¿Has hecho hoy algún exceso?
—No señor. No sé á qué causa pué obedecer lo que tengo.
—¿Hiciste ayer, trabajando en el campo, algún esfuerzo?
—¡Quiá!... ¡Si ayer no juí por la era!
—¿Te dió el sol?

—¿Dáme el sol? ¡Menos!
Me pasé cuasi tó el día con Colás, bajo cubierto.
—Pero hombre, ¿y tú no recuerdas algo de lo que hayas hecho á que pueda atribuirse la enfermedad?

—No ricuerdo.
—¿Has corrido?
—No hi corri lo.
—¿Sudaste?
—Estuve mu fresco toa la tarde.

—¿No tuviste ningún disgustillo serio á qué achacar la dolencia?
—No me enfadé ni un momento.
—De modo que no sospechas...
—Yo, la verdá, no sospecho. Como no sea que anoche me convidó el tío Nemesio, y entre él y yo nos comimos cinco kilos de cordero, dos almudes de judías, dos pollicos con pimientos, unas sardinas de cubo y un fardacho cuasi entero que al pasar por una viña lo vimos y lo matemos...

ALBERTO CASAÑAL SHAKENY
Septiembre 1899.



EXCMO. SR. MARQUÉS DE AHUMADA.
ap án general de Aragón, fallecido recientemente.

El cariño á la ciudad en que considero una fortuna haber nacido no me ciega hasta el punto de elevarla sobre las demás ciudades de la querida patria española. Las hay superiores en cultura, en riqueza, en espíritu de iniciativa, en buena administración, etc. Hay, sin embargo, un sentimiento nobilísimo en que creo las supera á todas; su innato y constante amor á la *justicia*.

Páginas como las de los movimientos populares á que el indulto de la mujer del desgraciado Conesa y el envío de soldados á Cuba dieron ocasión en estos últimos años, no las tiene en su historia, que yo sepa ó recuerde, población alguna, fuera de Zaragoza.

«O todos ó ninguno» dijeron los manifestantes en la primera de esas ocasiones. «O todos ó ninguno» repitieron las mujeres en la ocasión segunda.

Por horror al crimen y respeto á la ley, Zaragoza hubiera permanecido tranquila

ante la ejecución de todos los condenados como responsables del terrible crimen. Por piadoso espíritu de humanidad y misericordia hubiera acogido bien el indulto, á ver que alcanzaba á todos los reos. Lo que no pudo resistir la sana conciencia de este pueblo, fué que sólo se perdonara la vida á quien aparecía más monstruosamente culpable.

Ni aquí embargaba el temor los ánimos para hacerles oponerse á la marcha de las tropas. Lo que los irritaba era que hubiera españoles obligados á dar su sangre para sofocar la rebeldía colonial, mientras otros, acaso los que más alardeaban de españolismo, redimían su obligación con un puñado de monedas. De un pueblo que tan vivamente siente y ama la justicia, mucho puede esperarse, porque ella es el primer fundamento de las sociedades.



EXCMO. SR. D. TOMÁS CASTELLANOS
Exministro de Ultramar.

M. ISABAL

Zaragoza 26 Sep. 1899.



EXCMO. SR. BARÓN DE LA TORRE
Presidente del Casino de Zaragoza.

Para franqueza Aragón.

(Cuento.)

Mientras Lumpiaque reposa
rendido en brazos del sueño,
midiendo á trancos la plaza
Zampias y el tío Culebro,
con trazas de bien bebidos
en compañía están al fresco.

—¡Ay, mañol!...—dijo Zampias
al otro—que está infringiendo
los bandos municipales
sobre el propio Ayuntamiento.

—¿Qué ti paece de la noche?
—Ecurrica... y de reseco.
—Por el bebel lo barruntas.
—En metá le has dao de ello,
que antiparate la suaveza
del gañote, lo apetejo
como otri; pero es trempano
pa alifaras.

—Pus poemos
rondar.

—¡Sí no semos mozos!
—Sí lo juimos, es lo mesmo,
y de hacer lo que me cumpla
me daron consentimiento
al añudarme el melico.

—¡Qué cachón!
—Estuque en eso:
tú cantas, y como toco,
quipe que los dos rondemos.
—De ponerse en la cocota,

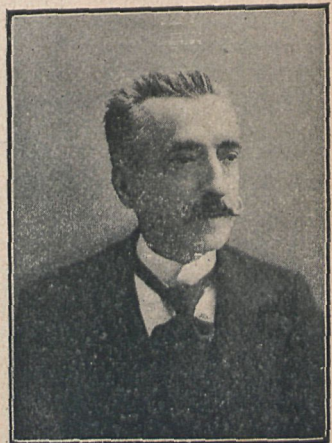
el quipír es lo de menos:
al tozolón va la burra.
—Trae la mandurria y estemos.
Y después de breve espacio
llegan á completo acuerdo:
dar música á los casados,
pues pertenecen al gremio,
pero sólo á los que ostentem
adornos de sobre pelo,
de infortunios mariales
en puntiagudos trofeos.

.....
.....
Aquí paran y allá tocan;
fueron recorriendo el pueblo,
parándose con motivo,
que motivos hay á cientos,
hasta que ya entre dos luces
en una calleja dieron,
donde el músico se para
y asombra al cantor con ello.
—¡Chiquio!... tas dequivoeao,
dice mohino el Culebro.
—¡Maño! no me dequivoco.
—¡Sí es mi casa!

—Pues por eso.
—¡Y tocas!?
—Naturalmente:
tú no te des cautiverio...
Cuando yo toque, tú canta,
questutéz es el hacelo.

RICARDO PIELTAIN

Septiembre 1899.



SR. D. DIONISIO CASAÑAL
Presidente del Casino Mercantil, Industria
y Agrícola.

¿CÓMO HEMOS DE LEVANTARNOS?

El día en que fué inventado el cañón y se artilló el primer buque de combate, cesó positivamente el derecho á la vida de las naciones pobres ó estacionadas. La frente del héroe pobre no ciñó ya la corona de laurel, sino la de fúnebres siemprevivas. A la económica y democrática lanza, que cualquier herrero podía forjar, sucedió el complicado fusil de repetición; la primitiva y grosera catapulta fué reemplazada por colosal cañón de acero, cuyos disparos se tragan una fortuna en un segundo. La ciencia, en fin, que se pone siempre de parte de los ricos ha transformado los procedimientos baratos de matar *al menudeo* (únicos que nuestra pobreza nos permite practicar) en métodos dispendiosos, pero eficacísimos para destruir al por mayor.

¿Qué hacer ante esta ate-



SR. D. MARCELINO DE UNCETA
Laureado pintor.

rradora superioridad de las naciones ricas y más civilizadas? ¿Empuñaremos la mohosa espada del Quijote y cenaremos con el coloso confiando en Dios ó en la fortuna? Tal es la insigne locura que España acaba de cometer. Nuestra conducta por ahora, y durante muchísimos años, no puede ser otra que el recogimiento del trabajo. Pero trabajo iracundo, violento, febril, que nos permita salvar en poco tiempo la inmensa distancia que nos separa de las naciones más adelantadas; trabajo durante el cual nuestra furia sea el amor á la patria y nuestro estímulo constante el recuerdo de las pasadas vergüenzas.

No queda otro recurso, si aspiramos prontamente á ser, andando el tiempo, fuertes y respetados en el mundo, que ser ricos y ser muchos.

El remedio para conseguirlo es tan vulgar y repetido, que casi da vergüenza decla-



EXCMO. SR. D. FRANCISCO PRADILLA
Director del Museo del Prado.

varlo: consiste en la cultura general, impuesta á todo el mundo, ricos y pobres, como se impone á niño discolo la medicina salvadora; en el estudio profundo y porfiado de las ciencias de la Naturaleza, hasta que á fuerza de tesón y de heroísmo conquistemos en el honroso palenque internacional de las ideas, hechos y verdades nuevas, aplicables al aumento y comodidad de la vida; en aplicar la ciencia á la industria, á la agricultura, á la ganadería, al comercio, á la educación de la raza, inspirándonos siempre en la realidad y sin reconocer otras guías que la razón y la experiencia. Y sólo cuando hayamos conseguido todo esto, cuando una industria potente y original, compensando la pobreza y sequedad de nuestro suelo, haya aumentado notablemente la población, y promovido el bienestar, la abundancia y la riqueza, podremos recoger el ansiado fruto de nuestra penosa labor, es decir, el poderío guerrero y diplomático, así como el respeto y consideración de todos los pueblos.

Madrid 4 Octubre 1899.



EMINENTE DOCTOR D. S. RAMÓN Y CAJAL
célebre anatómico y bacteriólogo.

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL



DR. IRANZO

Catedrático de Clínica Médica y presidente
del Ateneo.

Apuntes.

Lástima grande que tantas y tan buenas cualidades proverbiales de Aragón, pregonadas y admiradas por los extraños, queden atrofiadas en no pocos casos, hasta el punto de hacer sospechar si vivimos ahora á costa de las glorias conquistadas por nuestros difuntos; dicen que somos muy *Pilaricos*, muy regionalistas, muy nobles y muy leales...

Cuando veo el templo de María Santísima del Pilar, no de la *Pilarica*, según la jerga extraña, sin terminar sus torres, ni el decorado; cuando observo que aún los restos mortales del gran Goya yacen mutilados en tierra extraña, y ni una lápida ni una estatua recuerdan á éste y otros grandes hombres de Aragón; cuando me entero que los que estudiando aspiran á hacerse paso, tienen que emigrar de su queridísimo terruño... francamente, parece que vivimos de gorra y que somos unos... *gabachos*.

A. GASCÓN DE GOTOR

Madrid.

Origen del adorno.

En general puede decirse que el adorno es una expresión de nuestro amor ó adhesión hacia determinadas cosas ó seres. Lo bello inspira amor y recíprocamente el amor, en su expansión, produce belleza por la reciprocidad de relación natural en estos conceptos.

El hombre adorna sus queridas armas porque le ayudan á su seguridad, adorna sus vasijas y vestidos y adorna su caballo, porque le sirven y se lo agradece, y como adorna hasta su propio cuerpo desnudo.

Cuando el sentimiento de adhesión se dirige á cosas inertes por sí mismas, pero relacionadas con un ser amado, el sentimiento puede tradu-



D. BASILIO PARAÍSO

Presidente de la Comisión ejecutiva de las Cámaras de Comercio.

irse hasta en adornos geométricos si resultan en consonancia con tales cosas. Así, al modo hondamente humano de una madre que ama prendas ú objetos de su hijito muerto, y á quien ya no ve, el ingénuo sentir religioso decoró la «Casa de Dios», á quien sentimos y no podemos ver, demostrándosele el amor en cuanto con El se ha relacionado. Las piedras muertas é insensibles,



D. J. GASCÓN MARÍN

basta que sean para lo que son, ó de quien se las considera ser, reciben animación y halagos de modo proporcionado á su naturaleza exterior y á la nuestra íntima. La mera *regularidad* ó sumisión á una ley ó idea, es homenaje voluntario á la Inmaterialidad que nos rige; y así en las cosas ó manifestaciones de arte de mayor frialdad, como son la labra de superficies ó de adornos geométricos, laten los prodigios del amor, que son el gran prodigio reflejado de la creación entera.

En las tradiciones más antiguas de cosmogonía, el amor, principio de vida, hace que del caos surjan los seres. Platón nos recuerda que el amor fué maestro del mismo Apolo, y en el moderno y grandioso fresco de Kaulbach «Homero y los griegos»,



EXCMO. SR. D. J. GIL BERGES

Notable abogado y exministro de Gracia y Justicia, Fomento y Ultramar.



SR. D. RICARDO MAGDALENA
Arquitecto municipal.

preséntase la etérea cohorte de los dioses todos (ó personificaciones de cada una de las fases del ideal absoluto), guiados por el amor y triunfalmente dirigidos hacia el Parthenon.

Sean cuales fueren las vulgaridades en que se prodigue el adorno, si profundizamos en sus causas, reconocemos la primordial, la fuente de eterno deleite, al modo que el agua misma, aun cargada de impurezas, procede de más puros manantiales, que al fin son hijos de un *algo extraterreno* á quien el Arte, tanto como la Religión y como la Ciencia, proclaman en armonioso trío.

(De mis *Lecciones de estética aplicada*, todavía inéditas.)

FÉLIX NAVARRO
Arquitecto.

Dios hizo al artista para celebrar eternamente la gloria de la creación.

JUAN JOSÉ GÁRATE

À ZARAGOZA

¡César Augusta, la que bañas tus plantas señoriales en las aguas del río que dió nombre á la patria; la hembra honesta y guerrera, á cuyos pechos han bebido los santos y los héroes néctar de vida; la que hasta en las derrotas supiste mantener alta la frente, humillando al tirano que vencía con el heroico esplendor de tu corona de mártir; la que tienes en un pilar tu escudo y tu marcha triunfal en una copla...! ¡Escucha!

Escucha á la patria, cuyo corazón eres, llamarte grande mírala con qué orgullo, cuando quiere humillar á los mundos, se ciñe por diadema tus laureles; óyela cómo canta tus glorias para endulzar sus penas...

Escucha á la ciudad reina, tu hermana en heroísmos, á la que nunca cesa de ensalzar tus grandezas, á la que á tantos ilustres hijos tuyos acoge con amor, á la que en testimonio de ternura hoy te envía la imagen y el recuerdo de muchos de ellos, como obsequio el más dulce á tu pecho de madre...

Escucha á tus hijos, á los que abandonaron tu regazo para ir á buscar palmas de victoria, a los que con la gloria conquistada en tantas obras bellas siembran en tu co ona de laureles prendidos de diamantes.

¡César Augusta, todos te saludan con amor entusiasta!

¡La festejada, la feliz, la bella: si entre las horas de sol de tus mil fiestas un sólo instante dejas de sonreír... y sueñas, escucha también á un poeta que, enamorado de tu hermosura, quisiera ser tu hijo por cantar glorias propias al cantar tus grandezas: de un poeta que trocará gustoso, si algún día la alcanza, la lira de oro, que en horas de pasión pidió á las musas, por la humilde guitarra aragonesa, y que, á falta de espléndidas preseas que poder ofrecerte, pone á tus pies la pobre margarita, la flor modesta, emblema de su desaliñada poesía, la del corazoncito de oro y pétalos de nieve...



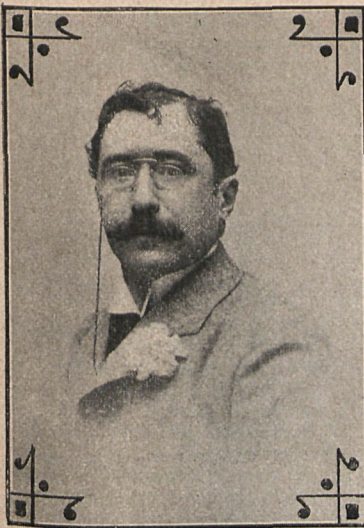
SR. D. FÉLIX NAVARRO
Distinguido arquitecto.

La vida intelectual en Zaragoza.

No suelen fijar la atención del público las tareas científicas y literarias que en provincias se realizan; antes, por el contrario, acostumbra la prensa de Madrid á mirar con desdén cuantas producciones intelectuales no ven la luz pública en la corte. Contra este defecto adviértese ahora saludable reacción, y es de esperar, para bien de todos, que venga poco á poco la justicia á dar á cada uno su merecido.

La vida intelectual de Zaragoza tiene gran importancia, sobre todo si se la compara con la de otras poblaciones de más fuste.

Aparte de los establecimientos oficiales dedicados por ley de naturaleza á la enseñanza, existen en Zaragoza diversos centros y sociedades con vida activa y próspera. La *Universidad* organiza hace cinco años cursos de conferencias públicas; el *Ateneo*, institución de larga y brillante historia, además de las conferencias y ve-



SR. D. MARIANO DE CAVIA
Distinguido literato.

ladas literarias que sus secciones organizan, sostiene cátedras de idiomas y de pintura con modelo vivo, y organiza exposiciones de Pintura, Escultura é Industrias artísticas; El *Centro Mercantil* y el *Círculo de San Luis* invitan á dar conferencias en sus salones á las principales personalidades científicas de la capital; y en esfera más modesta, la *Academia Jurídico-Literaria* ofrece campo á la incipiente actividad científica de los alumnos universitarios, y se aprestan á renacer organismos como la *Real Academia Jurídico-Práctica Aragonesa*, que cuenta en su historia brillantes esfuerzos en pro de la cultura de Aragón. Arrojan estas Sociedades un promedio de cuatro conferencias semanales durante cinco meses, que da un total de 100 conferencias.

En otras esferas se notan también los efectos de esta actividad: en Zaragoza se imprime la *Colección de estudios árabes*, que lleva publicados en dos años seis volúmenes; imprímense con caracteres arábigos obras patrocinadas por la *Academia de la Historia*; ven la luz buen número de libros cada año, que en algunos han pasado de 30, y se publican periódicos diarios y buen número de publicaciones periódicas no diarias; y, sobre todo, cobra vida la literatura seria, que da estimables ensayos de poesía, novelas y género dramático.

Más puede y debe hacerse; pero, en medio de los pesimismo ahora tan en boga, la consideración del esfuerzo reali-



ILMO. SR. D. A. HERNÁNDEZ FAJARNÉS
Rector de la Universidad.



SR. D. JOSÉ GARATE
Distinguido pintor.

zado debe animar más que la contemplación de un ilusorio porvenir: trabajemos por Aragón, y envanezcámonos, al par que del desarrollo de nuestra industria, del progreso y adelanto de nuestra actividad intelectual.

EDUARDO IBARRA Y RODRÍGUEZ

LA JOTA RASGUEADA

Ya no viene, madre,
ya no m' echa cantas,
d' aquellas tan durces,
d' aquellas tan majas,

en que me decía
que no me engañaba,
con su voz tan fuerte,
con su voz tan clara.
Ya no ronda nunca
frente á mi ventana,
ni se oye en mi calle
tañer su guitarra,
ni s' ascucha aquella
jotica rasgueada
que t' alegra el cuerpo,
que t' espierta el alma,
y que me paecía,
cuando la escuchaba,
que las campanicas
á gloria tocaban.

Ahora va con otra
más rica y más guapa.
De mí no s' acuerda,
ni l' importa miaja
ni hace dengún caso
d' aquellas palabras
en que me decía
que no me olvidaba.
Pa ella son las rondas,
pa ella son las cantas.
¡Aquellas tan durces...!
¡aquellas tan majas...!
Pa ella tañe sólo
la jota rasgueada,
qu' espertaba el cuerpo,
qu' alegraba el alma,
y que agora, madre,
sólo de escucharla,
me paice que á muerto
doblan las campanas.

BERDEJO CASAÑAL

27 Septiembre 1899.



[El Sr. Garate pintando el cuadro «Los segadores.»

UN CASO DESESPERADO

¡Y en cierta ocasión entró un baturro en un figón de la calle de Predicadores, llevando la hoja de un calendario en la mano, y les dijo á los que allí había:

—Amos á ver: vosotros que sabís más que un maistro de escuela, á ver si sabís sacar en limpio lo que aquí dice; uno que se va á matar antes de matase ú dimpués de habese matau—y empezó á leer lo siguiente:—Junto al cadáver de un suicida...

—¿Y qué es eso de suicidia? ¿Es algo de botica?—le interrumpió uno de ellos.

—¡Qué ha de ser, melón! Uno que está con vida y sa matau, ú se va á matar.

—Sigue, pues.

—Junto al cadáver del suicida se encontró esta carta... «Por casualidad me casé con una viuda que tenía una hija, con la cual se casó también por casualidad mi padre, pasando, naturalmente, á ser hijo mío. De su matrimonio tuvo casualmente un hijo, que por consecuencia vino á ser mi nieto y hermano. Yo tuve de mi matrimonio, por carambola como quien dice, un hijo, que era hermano de mi padre, y, por lo tanto, tío mío. Mi padre es hijo mío, y yo soy padre del hermano de mi padre, y como el padre del padre de uno es abuelo de uno, y yo soy el padre de mi padre, resulta que soy abuelo de mí mismo. ¡Y todo por casualidad! Y como de esta situación no hay medio de salir, y es horrorosamente horrible como atentatoria á las leyes naturales... he resuelto pegarme un tiro.»

—Chiquío, ¡qué animal!

—¡Rediós, qué tonto!—exclamó otro del corrillo.—¿Y por eso se mató? Pus más me pasó á mí, que me quedé viudo dos veces y me viven las dos suegras: la una en mi casa y la otra enfrente de mi casa; la una la señá Melchora, que no quíe despartarse de mi lau, y la otra la señá Malena, que es una tía alparcera que no me deja vivir. Y lo que yo le dije á mi madre tan afligido: que... amos, es mucho trabajo y mucha pena eso de vivir con dos dimoños: uno dentro y otro fuera. Y ella me dijo á seguida: «Hijo, no llores ni te aflijas aunque te veas con las tripas en la mano...» Pus si no es por mi madre... ya me hubiá pegau catorce tiros en la cabeza. Pero ese apatusco del papel... miá que razón tuviá.

—Y dílo, chiquío, lo menos debía ser gallego.

—Sería un señorítico de esos que paicen un cañuto.

—Ni pa ranchero servía ese mostillo.

—¿Y teniendo tanta parentela se mata? ¡Amos, quita, quita! Pus á yivir, hombre, pa ver en lo que para.



SR. GARCÍA ARISTA

Distinguido literato; secretario de El Ateneo.



SR. D. A. MELANTUCHE
Notable literato.

JOSÉ M. MATHEU

DE MI VIHUELA

El viento de Zaragoza
tiene malas intenciones,
que se lleva los sombreros,
las capas y los amores.

El Ebro crecido es sucio,
y el arroyo chico es claro;
más vale poquito y bueno,
morena, que mucho y malo.

Quando voy á Remolino
tengo que pensar en tí,
viendo en la salina un hueco
que tú dejaste al salir.

Como el arco de Cineja
lo mísmo es tu querer,
que todos le llaman arco
y el arco nadie lo vé.

Quisiera ser, alma mía,
cuando rezas el rosario,
cuentecita entre tus dedos
y oración entre tus labios.

Torre Nueva, Torre Nueva,
¡mal haya quien te torció!
Por tí nacen mis paisanas
con tan mala inclinación.

LUIS ROYO VILLANOVA
Madrid, Septiembre 1899.



FIDELA GARDETA
Distinguida tiple de ópera.

Agustina de Aragón.

Fragmento de una leyenda «Á Zaragoza.»

(Del libro recién publicado «Gotas dulces y amargas.»)

¡Escena noble y grandiosa,
terrible... heroica y eterna!
Ya nuestros débiles muros
polvo son, que el viento lleva;
se rebasaron los diques,
y entra desbordado el Sena,
mas solo empuja cadáveres
en su corriente sangrienta.

Una mujer anhelante
corre hacia un cañón... ¡Es ella!
El númen de las batallas
que por Zaragoza vela...
que aviva el fuego sagrado,
y que cual hada benéfica
bate sus fúlgidas alas
sobre volcanes que humean.

De moribundo soldado
arranca espirante mecha...
La aplica... el cañón retumba

y el triunfo y la muerte siembra.
Sangre brota de ancha herida
en su blanco pecho abierta...
Pero ella grita animosa,
entre inspirada y profética:
«Este cañón clama el orbe
alto, para que lo entienda,
que aquí no se aguantan yugos
de naciones extranjeras;
que donde rugen leones
jamás águilas imperan:
que ayer hubo aquí Numancias
y hoy Zaragozas guerreras.»

.....
Después, cruzadas las manos,
inmóvil, pálida y yerta,
mira al cielo y dice: ¡Ay, madre!
cumplida está mi promesa.

RICARDO GUIJARRO

Octubre 1899.